

M.^a Dolores Pérez Murillo/David Fernández Fernández (coords.): *La Memoria Filmada. América Latina a través de su Cine*. Madrid: IEPALA 2002. 379 páginas.

Hace ya algunos años que el cine comenzó a tenerse en cuenta como fuente para la investigación histórica, siendo cada día más los convencidos de que las películas son reflejo de un tiempo, un lugar, una cultura y una situación socio-política y económica. Sin olvidar que el cine ha tenido “un rol muy importante en el siglo XX como instrumento para construir el imaginario colectivo o formar una opinión determinada” (p. 15).

El cine nos aporta una visión, no sin problemas para su interpretación, por supuesto, pero una visión de la situación que retrata, tan rica por sí misma y como complemento de otras fuentes que sería una locura no explorarla e investigarla.

La Memoria Filmada se dedica justo a eso, a explorar el cine y sacarle todo el jugo en forma de conocimiento histórico, a abordarlo como fuente para la historia, a la vez que nos presenta una completa y acertada recopilación del cine latinoamericano de los últimos cincuenta años. Un cine sumamente desconocido, a excepción de contados casos, al estar apartado de los canales comerciales en los que se mueve la industria cinematográfica dominada por EE.UU., y que éste ha utilizado para “colonizar culturalmente el mundo” (p. 15).

En la presente obra, se nos brindan los comentarios de cuarenta y seis películas, agrupados en bloques temáticos que abarcan prácticamente todos los temas fundamentales de la historia y las problemáticas latinoamericanas y que utilizan por títulos los de las propias películas o expresiones conocidas como son: “El Dorado”, que engloba a las películas que recrean la época colonial en la América hispánica y el

proceso de emancipación del continente y que incluye obras como *Cabeza de Vaca* de Nicolás Echevarría o *La Última Cena* de Tomás Gutiérrez Alea. “Los Olvidados”, capítulo que tomando el nombre de la magistral obra mexicana de Luis Buñuel nos enseña a los niños de la calle, las prostitutas, los indígenas, aquellos “latinoamericanos olvidados por la Historia oficial, una historia escrita por y para el poder” (p. 45), reflejados en películas como *La Vendedora de Rosas* de Víctor Gaviria, *Yawar Mallku* de Jorge Sanjinés o *Las Poquianchis* de Felipe Cazals. En “La Deuda Interna”, se refleja la América Latina de las dictaduras, la represión y el neocolonialismo a través de *La Batalla de Chile* de Patricio Guzmán, *¡Adelante Brasil!* de Roberto Fariás, *La Noche de los Lápices* de Héctor Olivera o *Quebracho* de Ricardo Wulicher. “La Erótica del Poder” trata el tema del poder y la política excepcionalmente representados en películas como *Derecho de Asilo* de Octavio Cortázar o *Eva Perón. La Verdadera Historia* de Juan Carlos Desanzo, entre otras. “Realidad y Realismo Mágico” se abordan a través de *La Estrategia del Caracol* de Sergio Cabrera, *Pedro Páramo* de Carlos Velo o *Amor Vertical* de Arturo Sotto. El último bloque, “Somos Andando”, nos presenta trabajos sobre la difícil emigración hacia Europa y EE.UU., así como dentro de Latinoamérica, en forma de emigración del campo a la ciudad, son “películas que nos hablan del viaje real y espiritual de los hombres, de ese dinamismo que conforma nuestra experiencia y nos da identidad”. (p. 305), *Cosas que dejé en La Habana* de Manuel Gutiérrez Aragón, *El Norte* de Gregory Nava, *Vidas Secas* de Nelson Pereira dos Santos y *El Viaje* de Fernando Solanas son buenos ejemplos de ello.

Algunos de los comentarios incluyen mapas, relatos, poemas o la letra del tango

“Cambalache”, que enriquecen la interpretación de las películas y ayudan a sumergirse en el mundo latinoamericano.

Para completar la obra se nos ofrecen dos apéndices, un glosario de conceptos histórico-sociológicos que aparecen en las películas y una síntesis de la trayectoria biográfico-artística de los directores latinoamericanos más significativos, además de una breve bibliografía orientadora.

Los comentarios, aunque escritos individualmente son el resultado del trabajo conjunto del grupo de investigación “Intrahistoria y Oralidad” que llevó a cabo el visionado, la puesta en común y los debates necesarios que son plasmados en estos breves ensayos, centrados en argumento, personajes y temática, a través de los cuales vamos descubriendo un cine cargado de simbolismo que recrea la historia de un continente a menudo olvidado o reducido al estereotipo. Un simbolismo muy rico y con una serie de ideas recurrentes y básicas para comprender el mundo americano: las dos Américas, mundo rural –mundo urbano, mundo indígena–mundo mestizo, racismo y exclusión, emigración del campo a la ciudad, corrupción, el padre ausente y la identidad, la familia desestructurada, la religiosidad (catolicismo, religiones indígenas, sincretismo religioso), la circularidad, la idea de eterno retorno, lo onírico como recurso narrativo, el viaje como camino de aprendizaje que transforma a los protagonistas, etc.

Las carencias fundamentales de la obra son, a mi juicio, dos, la desigual calidad e interés entre los diferentes comentarios y la repetición de diversos temas. En cuanto a la desigual calidad, tanto de fondo como de forma es un problema común a todos los libros colectivos aunque se podría haber atenuado con la labor supervisora de un editor, que también habría evitado que se repitieran temas e ideas, repartiendo entre los autores los temas en

los que debían centrarse y posibilitando una mayor coordinación entre los mismos.

En resumen, *La Memoria Filmada* constituye una buena introducción para adentrarse en el cine latinoamericano y acercarse a la historia de América a través de una de sus fuentes más dinámicas y vivas. Proporciona además las claves para comprender este cine, a veces alejado de nuestros parámetros culturales, por lo que también puede servir de guía para utilizar las películas como material didáctico en enseñanzas media y superior.

Jesús Fernández García

Benedikt Behrens: *Ein Laboratorium der Revolution. Städtische soziale Bewegungen und radikale Reformpolitik im mexikanischen Bundesstaat Veracruz, 1918-1932.* Frankfurt/M.: Vervuert 2002. 580 páginas.

Benedikt Behrens contribuye con una obra importante a la investigación de los movimientos sociales en la época post-revolucionaria en México. Con una perspectiva histórico-regional describe las organizaciones urbanas en el estado de Veracruz. Presenta con mucho detalle la evolución de los sindicatos y de las huelgas de arrendamiento, dibuja su papel importante para la vida de los trabajadores urbanos y el desarrollo político del estado. La comparación entre las dos ciudades (Veracruz y Orizaba) muestra muchas diferencias entre el desarrollo de la ciudad portuaria y el centro de la industria textil. El autor pone mucho énfasis en el papel de las mujeres sobre todo en la huelga de arrendamiento y ve en esto un factor importante en su equiparación social. La mayor participación femenina es una distinción importante en el desarrollo de los